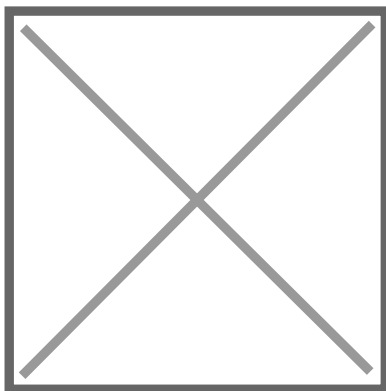




El escritor peruano, que vive en España desde 1984, lanzó su última novela: "Dos señoras conversan"

Alfredo Bryce Echenique: "Es mucho más divertido ser un 'outsider'"

Hay gente a la que le toca la responsabilidad histórica y hay gente a la cual no le toca: "Entre esos últimos estoy yo", dice el escritor Alfredo Bryce Echenique, que escribe y conversa.

EL PAÍS, Madrid
El escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, que reside en España desde 1984, acaba de lanzar su último libro: *Das señoras conversan*.

El autor de *Un amor para Julia* y *La vida esperada de Martín Rueda* continúa en la línea de sus anteriores obras, llena de detalles de humor, pero de un humor irónico y nostálgico. Un humor amargo. En las tres historias de *Das señoras conversan* la palabra hablada es el personaje principal. Escrita, para Bryce, es otra forma de conversar.

Los personajes de sus novelas se quitan la palabra uno al otro. Parecen haberse apoderado por completo de sus libros y todos ellos quieren contar su vida, su pasado, el presente difícil de aceptar.

Son personajes que viven para el recuerdo, ordenan y reconstituyen sucesivamente su pasado, en diálogos íntimos, con amigos y desconocidos ante sucesivas rondas de cerveza, entre dos viejas hermanas que hacen del recuerdo la rutina que sostiene sus vidas. Pero, en realidad, el escritor está solo.

Página en blanco

Bryce Echenique dice que su interlocutor es una página en blanco a la que habla, silenciosamente, sin cesar.

—Siempre pone en boca de uno de sus personajes la siguiente frase que yo hice mía y forma parte de mi manera de vivir: "La literatura es es-

criva, tiene tercas individuales. Por eso mecen el bolero, el sentimiento. Y creo que es un proceso de maduración que se da en la novela, la gran obra de todos los países que han aportado algo a la literatura. El primer tema es la historia, el segundo es el hombre y el tercero es la patria.

—¿Por cuál tema va América Latina?

—Cuando uno lee *Madame Bovary*, es la historia de una pasión. No se pregunta quién era Emma Bovary. Piensa en los franceses y le entran sus historias como una —curiosidad, por otra parte— y crean la pasión en la literatura. Creo que ese proceso se está dando en la literatura de lenguas hispanas ahora también. En Latinoamérica vamos por el bolero recién, que ya es algo. Y nosotros, bueno nosotros recién andamos por el bolero.

En algunas ocasiones Alfredo Bryce Echenique dijo que no le molestaba no haber recibido ninguno de los grandes premios literarios, porque así no le inclinan en la lista de los condecorados —con ratitos con ironía— y podría ser considerado siempre un escritor joven, o una promesa de la literatura.

Yo siento que nunca será uno de ellos y que es mejor no haberlo sido. Es más divertido ser un outsider. Me acuerdo de consejo que me dio García Márquez: "Alfredo, cuando tienes un premio, lo mejor que te anuncies como candidato todos los años". Y yo le contesté: "¿O dices desde todos los premios?". Y fue un diálogo cordial. Hay gente a la que le toca la responsabilidad histórica, y hay gente a la cual no le toca, y entre esos estoy yo. Por ser así, soy la única persona que puede romperse la libertad de contestarle al presidente de Argentina —que estaba hace poco a Homero en su discurso— que yo Homero en su tiempo era un personaje político. Entonces te das cuenta del lado precioso de la realidad del escritor. Eso no lo puede hacer un escritor oficial, que represente a su país, que represente una ideología ni una idea de la literatura. Lo puede hacer un tipo que simplemente ha llegado a la conclusión de que escribir es otra forma de conversar.

—¿Qué es ser un outsider?

—Soy el escritor que se mira y se ríe de sí mismo. Es lo que decía Luis Tanderó hace unos días: mi humor es en el fondo una profunda amargura.

Y habla de la degeneración del



"Soy el escritor que se mira y se ríe de sí mismo".

nís que se mira: el del escritor aislado —aunque no lo parezca—, y es una opción difícil de sobrevivir".

—¿Quién es Bryce Echenique?

—Soy el escritor que se mira y se ríe de sí mismo. Es lo que decía Luis Tanderó hace unos días: mi humor es en el fondo una profunda amargura.

Y habla de la degeneración del

boom, que son los que han venido después del boom.

—El mexicano José Emilio Pacheco o el portorriqueño Luis Rafael Sánchez (que escribió *La invención de San Daniel Santos*), ya no hablan de la historia de la revolución mexicana, ni la victoria de la

revolución cubana, hablan simplemente de ellos. No tienen temas co-

lectivos, tienen temas individuales. Por eso mecen el bolero, el sentimiento. Y creo que es un proceso de maduración que se da en la novela, la gran obra de todos los países que han aportado algo a la literatura. El primer tema es la historia, el segundo es el hombre y el tercero es la patria.

—¿Por cuál tema va América Latina?

—Cuando uno lee *Madame Bovary*, es la historia de una pasión.

No se pregunta quién era Emma Bovary. Piensa en los franceses y le entran sus historias como una —curiosidad, por otra parte— y crean la pasión en la literatura. Creo que ese proceso se está dando en la literatura de lenguas hispanas ahora también. En Latinoamérica vamos por el bolero recién, que ya es algo. Y nosotros, bueno nosotros recién andamos por el bolero.

En algunas ocasiones Alfredo Bryce Echenique dijo que no le molestaba no haber recibido ninguno de los grandes premios literarios, porque así no le inclinan en la lista de los condecorados —con ratitos con ironía— y podría ser considerado siempre un escritor joven, o una promesa de la literatura.

Yo siento que nunca será uno de ellos y que es mejor no haberlo sido. Es más divertido ser un outsider. Me acuerdo de consejo que me dio García Márquez: "Alfredo, cuando tienes un premio, lo mejor que te anuncies como candidato todos los años". Y yo le contesté: "¿O dices desde todos los premios?". Y fue un diálogo cordial. Hay gente a la que le toca la responsabilidad histórica, y hay gente a la cual no le toca, y entre esos estoy yo. Por ser así, soy la única persona que puede romperse la libertad de contestarle al presidente de Argentina —que estaba hace poco a Homero en su discurso— que yo Homero en su tiempo era un personaje político. Entonces te das cuenta del lado precioso de la realidad del escritor. Eso no lo puede hacer un escritor oficial, que represente a su país, que represente una ideología ni una idea de la literatura. Lo puede hacer un tipo que simplemente ha llegado a la conclusión de que escribir es otra forma de conversar.

Alfredo Bryce Echenique, "Es mucho más divertido ser un 'outsider'" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfredo Bryce Echenique, "Es mucho más divertido ser un 'outsider'" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile